

CÓDIGO: 7023

El boom de los hidrocarburos y sus efectos sobre la industria de prendas de vestir en Bolivia entre 2005 y 2012

Resumen

En la última década el Estado Plurinacional de Bolivia registró, en un contexto de cambios en la economía mundial, un importante crecimiento del PIB explicado, en parte, por el ingreso de divisas que generaron las exportaciones del sector hidrocarburífero. El artículo analiza en ese marco la relación que entre 2005 y 2012 tuvieron el precio del gas natural y el tipo de cambio real, y sus efectos tanto en la industria manufacturera en su conjunto como en la industria de prendas de vestir. Siguiendo a Corden (2012) se concluye que, a partir del desempeño de esa rama industrial, no se puede rechazar la hipótesis de que Bolivia sufrió un proceso de enfermedad holandesa entre 2005 y 2012.

Código JEL: F41, Q33

Palabras clave: Bolivia, hidrocarburos, enfermedad holandesa, industria manufacturera, industrias de prendas de vestir.

INDICE

I. Introducción.....	2
II. La Enfermedad Holandesa. Teoría y evidencia empírica.....	3
II. 1. Aspectos teóricos.....	3
II. 2. Evidencia empírica para Bolivia.....	7
III. Análisis empírico.....	11
III.1 Introducción.....	11
III.2. Tipo de cambio real multilateral y boom en el precio del gas.....	11
III.3. La industria manufacturera.....	13
III.4. Breve caracterización de la industria de prendas de vestir.....	14
III.5. El boom del gas y la industria de prendas de vestir.....	18
IV. Conclusiones.....	24
Referencias bibliográficas.....	26
APENDICE A. Análisis de la balanza comercial de la industria de prendas de vestir.....	33

I. Introducción

El alza del precio de los commodities en los últimos años ha permitido que muchos países exportadores de estos productos pudiesen aumentar sus ingresos por exportaciones y contar con una mayor abundancia de divisas comparando con décadas anteriores. Esta situación reavivó los estudios teóricos y empíricos referidos a los fenómenos denominados como “maldición de los recursos naturales” y “enfermedad holandesa”, ya sea tanto como consecuencia de lo ocurrido en algunos países desarrollados, como Canadá o Australia, así como en vías de desarrollo, como los de América Latina.

Es en este contexto en que puede analizarse lo ocurrido en la economía del Estado Plurinacional de Bolivia. Comparada con los demás los países de América del Sur, Bolivia es una economía pequeña en términos de Producto Interno Bruto (PIB) en la que el sector gasífero tiene una participación significativa tanto en el PIB como en las exportaciones. En el período 2005-2012, por ejemplo, el sector representó en promedio el 7,67% del PIB¹ y el 43% de las exportaciones del país², al tiempo que estas últimas, principalmente al Brasil y a la Argentina, aumentaron según el Banco Central de Bolivia (BCB) de 1.088 millones (MM) de dólares americanos (\$us) en 2005 a \$us 5478 MM en 2012 (BCB, 2014).

Por su parte, entre el final de la década del noventa e inicios de los 2000, la industria manufacturera de confección de prendas de vestir boliviana tuvo un comportamiento dinámico y un crecimiento considerable, destinando el 90% de la producción a la exportación, principalmente, al mercado de los Estados Unidos. En 2005 este sector había llegado a tener un importante lugar dentro del total de los bienes y servicios no tradicionales exportados³, lo cual lo posicionó dentro de las cinco actividades manufactureras más importantes en términos de participación en ese rubro del comercio exterior, alcanzando el 6,1% en dicho año. Al analizar el comportamiento que tuvo la industria de prendas de vestir a partir del año 2005, se observa que sus exportaciones

¹ En 2002 representó el 3,87%, mientras en 2005 el 7,78 %, en 2009 el 6,23 % y en 2012 el 9,64% del PIB. .

² En 2005 contribuyó con el 40,4%, en 2008 con el 47,6%, y en 2012 con el 47,1%.

³ El BCB incluye al rubro de exportaciones no tradicionales a las siguientes producciones: café, maderas, azúcar, cueros, soya (grano, harina y torta), aceite de soya, artesanías, castaña, prendas de vestir, joyería, bienes para transformación, bienes para reparación y lubricantes.

sufrieron una caída significativa en términos nominales, de \$us 35 MM en 2005 a \$us 28 MM en 2012, y en su participación en el rubro, al representar solo el 0,88%.

A partir de la evolución de los sectores del gas y de industria de prendas de vestir de Bolivia, el artículo examina la evidencia empírica para responder a la pregunta sobre si existe una relación entre la evolución del ingreso de divisas provenientes del boom del sector gasífero y el comportamiento de la industria de confección de prendas de vestir. Se parte de la hipótesis de la que el boom en las exportaciones de gas contribuyó a la apreciación real del peso boliviano, lo cual afectó negativamente al sector manufacturero de prendas de vestir, tanto en materia de rentabilidad, producción y exportaciones, todo lo cual conduce a conjeturar que Bolivia sufrió entre 2005 y 2012 el fenómeno de enfermedad holandesa en los términos de Corden (2012).

La estructura del trabajo es la siguiente. En el siguiente título se abordan los antecedentes teóricos y empíricos relevantes para este artículo. En el tercero se exponen los resultados de la investigación realizada en orden a verificar la hipótesis planteada. Finalmente, las conclusiones. En un apéndice se presentan detalles de algunas estimaciones realizadas.

II. La Enfermedad Holandesa. Teoría y evidencia empírica.

II. 1. Aspectos teóricos

El término enfermedad holandesa proviene de un artículo publicado por la revista *The Economist* en 1977, en el cual se explicaba los efectos perjudiciales que tuvo el descubrimiento de reservas de gas para la industria manufacturera en la Holanda de los años 60 como consecuencia de la apreciación real del florín.

En la literatura económica, “enfermedad holandesa” es una expresión que se utiliza para explicar una serie de cambios que suceden en la economía de un país como consecuencia de un acontecimiento no esperado denominado como *boom*, asociado al crecimiento de algunos sectores económicos de bienes transables (los denominados *booming sectors*) y la contracción, deterioro o rezago económico de otro u otros sectores productores de bienes transables, consecuencia de la apreciación real de la moneda

nacional provocada por la mayor afluencia de divisas al país y del cambio en las expectativas de los agentes económicos.⁴

Entre los primeros antecedentes sobre el estudio de la enfermedad holandesa se encuentra el trabajo de Eide de 1973 (Corden, 1984: 359) que analizó el caso de las exportaciones de petróleo en Noruega. Gregory, en 1976, hizo lo propio presentando un modelo sobre los efectos del boom de las exportaciones australianas de minerales (Corden and Neary, 1982: 825). En 1977, Richard Hall Snape contribuyó de manera significativa a la elaboración de un modelo de análisis y fue el primero en especificar un modelo en el que existe un factor móvil entre todos los sectores de análisis, cada uno de los cuales, a su vez, tiene un factor específico (Corden and Neary, 1982: 825).

A partir del modelo de Gregory, Corden and Neary publicaron en 1982 un estudio que resultó seminal –y hoy el modelo estándar en la materia- sobre el fenómeno y proveyó un marco de análisis para una economía abierta sujeta a estas circunstancias. Había en él un interés manifiesto por analizar los casos que se habían producido tanto en países desarrollados como en países en vías de desarrollo, así como también el de explorar la naturaleza de los resultados de una presión hacia la desindustrialización. El análisis estaba enfocado hacia el impacto que tenía el boom en el mediano plazo, considerando los temas de crecimiento asimétrico de la asignación de factores y la distribución del ingreso. Poco después, Corden publica un trabajo complementario que sirvió para consolidar definitivamente la teoría sobre los efectos económicos del boom y de la enfermedad holandesa (Corden, 1984). En este último se completan algunos vacíos teóricos que tenía el modelo en los temas de inmigración, efectos en los términos de intercambio, de absorción doméstica, entre otros.

A partir de los ochenta, la literatura sobre la temática se amplió e incorporó variantes y fenómenos no tomados en cuenta por los primeros aportes, lo cual se reavivó en la última década como consecuencia del boom de las commodities. Una revisión reciente de la

⁴ En este trabajo los sectores transables serán diferenciados entre aquellos que experimentan un boom y los que no lo experimentan, independientemente de que el sector que experimenta el boom sea o no tradicional en el patrón de producción y en el comercio internacional del país, y más allá de las denominaciones que usa el sistema estadístico del país para agrupar sectores económicos.

literatura teórica y empírica pueden encontrarse en Frankel (2010), van der Ploeg (2011) y López (2012).⁵

En su análisis reciente del estado de la cuestión sobre “la maldición de los recursos naturales”, Frankel (2010) analiza los casos en que países con extensas reservas de petróleo y otros recursos naturales han fracasado en crecer más rápidamente que los países sin abundancia de recursos naturales. Considera varios factores vinculados a la riqueza en recursos naturales que pueden servir como canales para llegar a un denominado “deficiente desempeño económico” (“*substandard economic performance*”). Estos factores se pueden sintetizar en la tendencia a largo plazo de los precios mundiales de los commodities, la volatilidad de los precios de los commodities, las guerras civiles y el bajo nivel de desarrollo institucional, y el fenómeno de la enfermedad holandesa. De esta manera, para el autor, la enfermedad holandesa es uno de los casos del fenómeno más amplio de la denominada “maldición de los recursos naturales”.

En ese mismo trabajo se indican cuatro eventos que pueden dar origen a la enfermedad holandesa: un fuerte pero temporario aumento en los precios mundiales de los bienes de exportación, el descubrimiento de recursos naturales (hidrocarburos o minerales) significativos, una mejora tecnológica en la producción de un bien transable que produzca un boom sus exportaciones, y transferencias de capital desde el exterior en concepto de ayuda extranjera, recepción de remesas, o capitales de inversión de corto plazo.

Un aspecto a contemplar para el análisis de los efectos de cualquier shock económico es si el shock es transitorio o permanente. Al respecto, López (2012) señala la relevancia de evaluar los impactos a partir de diferenciar los auges o booms de commodities. Un boom es permanente si a partir de que se produce el mismo el nivel de riqueza del país en cuestión aumenta estructuralmente en comparación al pasado y esto se mantiene. Si el boom es transitorio, en el futuro ese país podría disminuir su nivel de riqueza cuando acabe el aumento temporario del flujo de divisas derivado del *booming sector*. También debe distinguirse si los efectos negativos que sufren los demás sectores transables son transitorios o permanentes. Esto último conduce a indagar sobre sus características y, por

⁵ Para un debate sobre la existencia de este tipo de fenómeno basado en problemas de medición económica, véase Brunnschweiler and Bulte (2006) y van der Ploeg and Poelhekke (2010). Sobre las mismas cuestiones de medición y fuentes estadísticas, véase Canuto and Cavallari (2012) Para una distinción entre apreciaciones de la moneda derivada de los boom de commodities de otros factores, véase el caso de la apreciación del dólar canadiense contra el estadounidense en Beine et al (2009).

lo tanto, determinar su capacidad de resiliencia ante el shock (van der Ploeg, 2011), lo cual resulta especialmente relevante cuando la capacidad para adecuarse es baja y, ya sea el boom transitorio o permanente, las consecuencias para estos otros sectores resultan ser permanentes. Resulta de especial interés el caso cuando ante shocks transitorios que generen una apreciación real de la moneda existe uno o más sectores transables relevantes del país que no están en condiciones de sobrevivir⁶, o bien cuando en un país está formado por regiones expuestas diferencialmente al boom.⁷

De esta manera, se pueden describir cuatro situaciones según el shock (o boom) es permanente o transitorio, y si los efectos que causa sobre otros sectores transables son permanentes o transitorios. El caso más sensible en términos económicos y sociales es el de los shocks transitorios que generan efectos negativos permanentes en otros sectores transables. Si se debería esperar que los efectos permanentes generados por shocks permanentes sean atendidos por los gobiernos aplicando las políticas públicas más apropiadas, mucho más deberían serlo en el caso de identificarse una situación en que se trata de un shock transitorio que puede generar efectos permanentes.

Siguiendo la línea de los trabajos más recientes, otro artículo de Corden estudia el caso de la enfermedad holandesa en Australia producto del boom de los minerales, y describe las políticas que podrían adoptarse para mitigar los efectos negativos de la caída del tipo de cambio real o apreciación real de la moneda nacional (Corden, 2012).

En este último trabajo, el autor define además a la enfermedad holandesa como los efectos adversos que puede tener la apreciación real de la moneda producto en otros sectores transables denominados “sectores rezagados”. Corden hace énfasis en el hecho de que la enfermedad holandesa existe cuando al menos una industria transable se ve afectada negativamente por la caída del tipo de cambio real, sin importar que, al momento de evaluar la totalidad de ganadores y perdedores en la economía nacional, se determine que son más importantes los efectos positivos que los negativos, o si los efectos son transitorios o permanentes (Corden, 2012: 3 y 7). En definitiva, la enfermedad holandesa

⁶ Sobre aportes relativos a la gestión de los booms de commodities y sus efectos, véase Collier et al (2009); van der Ploeg and Venables (2013), Brahmhatt and Canutto (2010), e Izquierdo and Talvi (2011).

⁷ Sobre el impacto diferencial entre regiones de un país, véase un análisis del caso canadiense en Papyrakis and Raveh (2013).

no deja de ser sino solo el lado negativo, o “el lado oscuro” de un boom que al analizar la economía como un todo, debiera tener más efectos positivos que negativos.⁸

Entonces, puede plantearse el siguiente interrogante sobre los que la literatura no se detuvo suficientemente: si el afectado es el sector manufacturero, ¿es necesario que los indicadores agregados del sector muestren una contracción para hablar de enfermedad holandesa? De Corden (2012) se puede deducir que bastaría que uno de los sectores o firmas productoras de bienes transables se contraiga como consecuencia del boom para que se afirme que dicho país está siendo afectado por la enfermedad holandesa, aun cuando el sector manufacturero como un todo no se esté contrayendo. Desde el punto de vista práctico, puede agregarse que, para que sean “rastreables” el sector y la firma, así como el efecto que soportan, tiene que tener cierta significatividad económica, tal que quede registrado en las estadísticas, lo cual aumentará en la medida que el efecto sea menos transitorio y el sector sea más significativo en términos de PIB, empleo, o sensibilidad política.⁹

II. 2. Evidencia empírica para Bolivia

Existen varios estudios empíricos de los efectos del boom de los hidrocarburos en Bolivia de 2005 en adelante. Cerruti y Mansilla (2008), como otros estudios sobre el tema, realizaron un trabajo que destaca la importancia económica de los hidrocarburos en la economía boliviana a partir de la primera década del siglo XXI, y atribuyen su desempeño a los niveles de inversión que recibió el sector durante la década del noventa. También indican que la economía, gracias a los ingresos de divisas que generan las exportaciones de gas natural, ha reducido su vulnerabilidad externa y corregido su déficit fiscal. Aunque la hipótesis de su investigación plantea la posible existencia de la enfermedad holandesa, sus resultados del análisis arrojan ausencia y poca relevancia de los síntomas de la enfermedad holandesa en Bolivia. No obstante ello, señalan que podría ser una cuestión a tener en cuenta a futuro como consecuencia del comportamiento del tipo de cambio real. Por su parte, De Mevius y Albarracín (2009) también concluyen al analizar un

⁸ Debe exceptuarse aquellos casos que puedan incluirse en las demás categorías de la “maldición de los recursos naturales”, en muchas ocasiones asociados, de manera directa o indirecta, a cuestiones institucionales; para ello véase Frankel (2010) y van der Ploeg (2011). Con respecto a esto mismo, véase también el planteo más general realizado por Acemoglu y Robinson (2012).

⁹ En este marco, pero desde una óptica disciplinar distinta, como podría ser la de la Ciencia Política y la Sociología, también podría pensarse que basta con que actores relevantes sean sensibilizados por los efectos negativos del boom como para identificar un caso de enfermedad holandesa, más allá de los sistemas nacionales de estadísticas.

conjunto de indicadores económicos que, si bien Bolivia no estaba enfrentando una enfermedad holandesa a la fecha de conclusión de su estudio, en el futuro podrían existir síntomas de tal enfermedad.

En un trabajo para determinar la existencia de enfermedad holandesa en Bolivia, Cerezo (2011) concluye lo siguiente. Primero, que el comportamiento del precio de exportación del gas natural ha contribuido a la caída del tipo de cambio real, pero solo de forma marginal en base a estimaciones a largo plazo. Segundo, que para el periodo 2006-2010 los datos sectoriales indican que la industria manufacturera total y por sectores tiene una relación positiva, directa y significativa con la evolución del precio del gas, lo cual le permite rechazar la hipótesis de la enfermedad holandesa. Sin embargo, el autor señala que solo el sector de textiles y el de prendas de vestir y productos de cuero han experimentado reducciones en su tasa de crecimiento real.

Aunque no profundizan en el impacto en la producción, empleo y exportaciones de los sectores transables que no se ven favorecidos por el boom, tres trabajos bastante diferentes en sus objetivos y metodologías afirman que existe una relación entre la apreciación real del boliviano y el boom de las commodities de la última década. Jahan-Parvar and Mohammadi (2008) en un estudio realizado para catorce países exportadores de petróleo entre 1970 y 2007, que incluye a Bolivia, concluyen la existencia para todos los casos de una relación estable y negativa de largo plazo entre los precios del petróleo y el tipo de cambio real que les permite afirmar el sostenimiento de la hipótesis de la enfermedad holandesa como consecuencia de esta relación. En un estudio sobre el impacto en la inflación local de la inflación importada en Bolivia entre 1998 y 2008, Laguna Vargas (2008) indica que “un tercio de la inflación observada en Bolivia se originó por los movimientos de los precios internacionales y las monedas de socios comerciales, también indican que la apreciación del boliviano coadyuvó a moderar significativamente el efecto de la inflación importada”. Finalmente, en un estudio sobre el desalineamiento cambiario en Bolivia, Cerezo Aguirre y Salazar Gómez (2012) confirman la apreciación real del boliviano a partir del año 2007 y hasta el cuarto trimestre del 2011.

Las investigaciones sobre los efectos del boom de los commodities en Bolivia han trascendido al vínculo entre el boom del precio del gas, el tipo de cambio real y la presencia de la enfermedad holandesa. Andersen and Faris (2002), por ejemplo, utilizaron modelos de equilibrio general computado para analizar los efectos del boom del gas en la distribución del ingreso en Bolivia, asumiendo la existencia de la enfermedad holandesa.

Concluyen que si bien favorecería el crecimiento y la reducción de la pobreza, aumentaría la desigualdad, destacando el rol de las políticas públicas aplicadas a efectos de contrabalancear los efectos más negativos de la enfermedad. En el mismo sentido, Lay et al (2005; 2008) al analizar las políticas de reforma dirigidas a la reducción de la pobreza en Bolivia, y usando también modelos de equilibrio general computado, estimaron que si bien el desarrollo del sector gasífero sería el de mayor impacto en el desarrollo económico de mediano plazo, también generaría todos los efectos de una enfermedad holandesa en el país. Mulder (2006), por su parte, al exponer algunas alternativas de políticas públicas que permitirían evitar los efectos negativos del boom de las commodities en América Latina como consecuencia del auge económico de China, señala a Bolivia como uno de los países en que el fenómeno podría tener mayor efecto. En Moss (2011), a su vez, se presenta el caso boliviano de pagos de pensiones a mayores de edad como uno de los ejemplos de mecanismos para balancear los efectos negativos de los booms de los hidrocarburos en países menos desarrollados.

En un trabajo de 2012, Kohl and Farthing analizan las consecuencias del boom de la economía extractiva de Bolivia en lo que refiere a los cambios políticos y a los movimientos sociales de la última década. Los autores concluyen que resulta imposible alcanzar todos los objetivos propuestos por el gobierno, aun en presencia de las especiales circunstancias que atraviesa el sector de los recursos naturales y de la misma política socialista.

Explorando un poco más allá de la actual situación, Ripley and Roe (2012) analizan los efectos de la explotación de otro recurso natural, como es el litio. Su estudio advierte que de darse un boom de este producto provocaría, entre otros efectos, una enfermedad holandesa en Bolivia.

Por último, en el marco de los efectos positivos y negativos que puede tener la abundancia de divisas en la región como consecuencia del boom de las commodities, la UNASUR encargó un trabajo a la CEPAL (CEPAL-UNASUR, 2013) sobre la gestión de los recursos mineros e hidrocarburíferos en América Latina. El estudio incluye a Bolivia entre los países que son afectados por el fenómeno.

De los antecedentes citados previamente se puede concluir que existe suficiente evidencia empírica sobre la relación entre el boom hidrocarburífero, más precisamente del gas natural, en Bolivia y la apreciación real de su moneda. Sin embargo, no todos los

autores acordaron sobre la existencia de una enfermedad holandesa; en algunos casos se lo atribuyen al tiempo transcurrido entre el boom y la fecha de la realización de sus estudios, como los casos de los trabajos de Cerruti y Mansilla (2008) y De Mevius y Albarracín (2009), y otros porque el sector manufacturero tuvo una evolución positiva (Cerezo, 2011).

Lo expuesto en los antecedentes teóricos y empíricos conduce a tres reflexiones finales. Primera, debe remarcarse que los efectos de reasignación de la producción y de factores esperados en una economía pequeña, abierta y con una industria manufacturera poco desarrollada, como el caso de Bolivia, son menores que en otros casos, como podría ser el caso canadiense, australiano o, más cercanamente, Brasil y la Argentina. Sin embargo, esto no implica que aun a su escala no tenga implicancias; esto es, que no existan efectos negativos sobre los sectores transable que no pueden competir con el nuevo tipo de cambio real, aunque proporcionalmente sean menos significativos que en otros países. Segunda, si dicho tipo de cambio real es permanentemente más apreciado y la industria (o ciertas ramas industriales) pueden no ser competitivas en esas nuevas condiciones, la “enfermedad holandesa” debe identificarse con un ajuste en el patrón de producción y de comercio de largo plazo que, independientemente de las políticas públicas paliativas aplicadas, sería de imposible reversión. Finalmente, en países de menor desarrollo relativo los demás casos de “maldición de los recursos naturales” pueden estar más presentes, sobre todo si el boom se produce en las industrias extractivas, y de entre ellas, en el sector de hidrocarburos. En síntesis, dada su estructura productiva debería esperarse que si en Bolivia se registrase una enfermedad holandesa, sus efectos fueran acotados –aunque no inexistentes- y que deban explorarse los demás mecanismos citados en Frankel (2010) por los que un auge de los recursos naturales no necesariamente se traduce en desarrollo económico. Asimismo resulta relevante el análisis de las políticas públicas que permitan minimizar los costos de ajustes permanentes si la apreciación monetaria derivada del boom no fuese un fenómeno transitorio.

Concluyendo, y pesar de las observaciones realizadas en el párrafo anterior, cabe interrogarse sobre si es posible corroborar un fenómeno de enfermedad holandesa con un efecto de desindustrialización en Bolivia y, siguiendo a Corden (2012), si el sector que sufre los efectos de la caída del tipo de cambio real es en una rama industrial específica, como puede ser la de prendas de vestir, y no la industria manufacturera en general.

III. Análisis empírico

III. 1. Introducción

Este capítulo se inicia con una síntesis de los resultados del examen de la relación entre el precio del gas natural y el tipo de cambio real. En segundo lugar, se aborda sucintamente el análisis de la industria manufacturera; y, subsiguientemente, se presenta una caracterización de una rama industrial específica, la de las industrias de prenda de vestir, en base a la que se indaga sobre la existencia de la enfermedad a un nivel más desagregado. Finalmente, se expone la evidencia empírica encontrada sobre el vínculo entre el boom del gas natural y el comportamiento de la industria de prendas de vestir siguiendo los criterios aplicados por Bresser Pereira y Marconi (2010) para el caso del Brasil.

III.2. Tipo de cambio real multilateral y boom en el precio del gas

Si bien el objetivo principal de este trabajo no es estudiar el vínculo entre el tipo de cambio real multilateral (TCRM) y el precio del gas natural, se realiza su análisis con el fin de confirmar lo hallado en la literatura, esto es, que existe una relación inversa entre ambas variables, debido a que aquella no alcanza a cubrir los años 2011 y 2012.

Al respecto, el Gráfico 1 relaciona la evolución del precio de exportación del gas natural al Brasil en metros cúbicos por dólar ($\$/M^3$) con el comportamiento del Tipo de Cambio Real Multilateral (TCRM) para el periodo 2002–2012 calculado por la Asesoría de Política Económica del Banco Central de la República de Bolivia (BCB). Para la elaboración de este gráfico se utiliza la variable PRICEXGAS que se obtiene calculando el promedio trimestral de la evolución mensual del precio de exportación de gas natural al Brasil que informa el BCB.

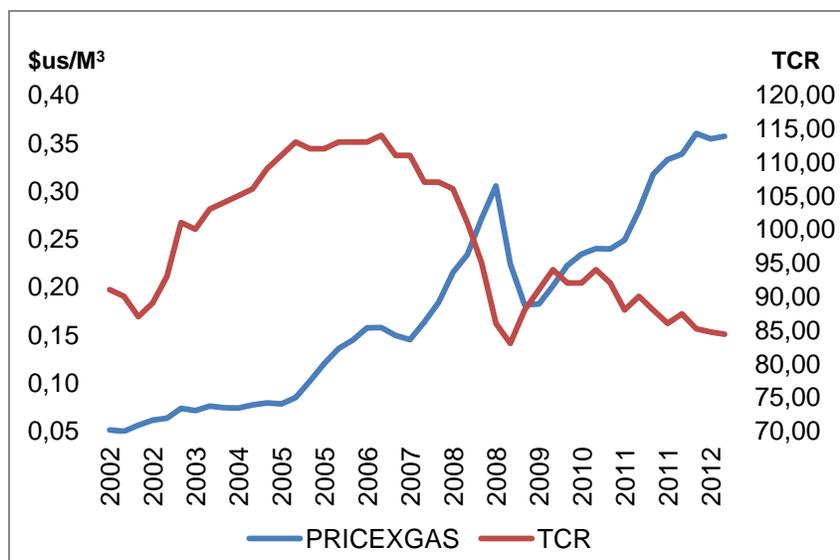
En el gráfico se puede apreciar que el precio del gas aumentó con un ritmo acelerado a partir del 2005 de manera que el boom se consolida hasta alcanzar un pico en el 2008¹⁰. Mientras que el TCRM que desde el 2003 hasta el 2005 mantenía una relación positiva con la variable del precio, cambia la pendiente en 2005 y alcanza su mínimo en 2009, en plena crisis financiera internacional. La recuperación de la economía mundial a partir del

¹⁰ Sobre la evolución futura del precio del gas, véase Aguilar y Valdivia (2011) y CEPAL (2012). Para una apropiada evaluación sobre si el shock es transitorio o permanente, o qué proporción del alza actual puede considerarse permanente, correspondería una actualización permanente de este tipo de análisis prospectivo.

año 2010 se tradujo en una recuperación del precio del gas y en un proceso de apreciación del boliviano.

Gráfico 1: PRECIO DE EXPORTACION DE GAS NATURAL A BRASIL Y TIPO DE CAMBIO REAL MULTILATERAL, 2002 – 2012

(\$us/M³ e Índice TCRM base 2003=100)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCB y del INE

Nota: TCRM (año base 2003=100)

La correlación negativa entre ambas variables entre 2010 y 2012 ratifica lo ya señalado en Cerrutti y Mansilla (2008), Cerezo (2011) y Colque (2012), entre otros, esto es, que existe evidencia para afirmar que la variable precio del gas tuvo influencia en el comportamiento del tipo de cambio real en Bolivia durante el periodo 2005- 2012.

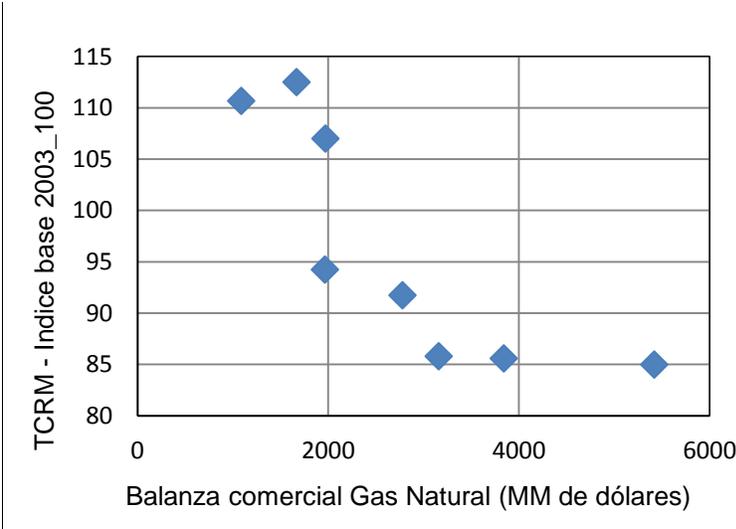
Por lo tanto, puede afirmarse que el boom en el precio de exportación es una variable que contribuye a explicar la caída del tipo de cambio real, y brinda un argumento central para continuar la investigación sobre la posibilidad de que la enfermedad holandesa haya estado presente en la economía boliviana en ese período.

En un sentido más amplio, esto es, no abordando solamente la cuestión del precio del producto exportable sino el volumen de divisas que genera el sector, en el Gráfico 2 se observa la correlación negativa entre el saldo del balance comercial del sector gas natural y la evolución del tipo de cambio real a partir del momento del auge del gas. Lo encontrado, a pesar del poco número de observaciones, es equivalente a lo señalado en

los párrafos previos y por la literatura señalada, esto es, la relación negativa entre el ingreso de divisas generadas por el sector del gas y el tipo de cambio real durante el boom.

Gráfico 2: TIPO DE CAMBIO REAL vs SALDO BALANZA COMERCIAL DE GAS NATURAL, 2005-2012

(Índice de TCRM y Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas del INE y del BCB.

III.3. La industria manufacturera

La literatura sobre enfermedad holandesa aborda el impacto sobre indicadores de actividad, ocupación y balance comercial de la industria manufacturera con el fin de explorar, entre otras cosas, la posibilidad de un efecto desindustrializador (véase Corden y Neary 1982, entre otros).

Tal como se puede observar en el Cuadro 1, el nivel de actividad –medido por el PIB- y las exportaciones de la industria manufacturera de Bolivia no parecen haber sido afectadas por el boom del gas ocurrido a partir del año 2005. Al analizar las cuentas del balance comercial (exportaciones menos importaciones) de la industria manufacturera, puede corroborarse que si bien las exportaciones durante el período 2002-2012 aumentaron, las importaciones crecieron más, lo cual redundó en un empeoramiento sistemático del balance comercial del sector.

Cuadro 1

PIB, EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y SALDO COMERCIAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 2002-2012

(Millones de dólares)

ACTIVIDAD	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
PIB MANUFACTURERO	1.121,21	1.105,33	1.139,85	1.129,89	1.293,10	1.476,63	1.877,39	1.967,26	2.229,36	2.470,21	2.776,82
EXPORTACIONES	727,36	781,14	949,92	945,26	1.124,18	1.331,04	1.655,75	1.506,93	1.842,07	2.261,32	3.335,75
IMPORTACIONES	1.590,57	1.465,92	1.699,37	2.196,72	2.645,50	3.243,62	4.676,54	4.208,53	5.142,20	7.253,72	7.892,29
SALDO COMERCIAL	(863,21)	(684,78)	(749,44)	(1.251,46)	(1.521,32)	(1.912,57)	(3.020,80)	(2.701,60)	(3.300,13)	(4.992,40)	(4.556,53)

Fuente: Elaboración propia con datos de INE

De esta forma, del empeoramiento del balance comercial sectorial no puede deducirse que la industria manufacturera boliviana en su conjunto esté siendo afectada por el síndrome de la enfermedad holandesa, toda vez que el nivel de actividad y sus exportaciones han crecido consistentemente durante el período bajo análisis. De esta manera, y tal como concluye Cerezo (2011) al menos preliminarmente, debería rechazarse la hipótesis de enfermedad holandesa para la industria manufacturera en su conjunto.

Sin embargo, aun cuando no existan evidencias de un efecto negativo sobre la industria manufacturera en su conjunto, siguiendo lo expuesto por Corden (2012) se explora la posibilidad del síndrome sobre un sector industrial en particular, el de prendas de vestir que llegó a ocupar en la década pasada un lugar significativo en las exportaciones no tradicionales del país.

III.4. Breve caracterización de la industria de prendas de vestir¹¹

III.4.1. Establecimientos en el sector

¹¹ Para poder escribir este título y reunir argumentos en vistas a verificar la hipótesis planteada, se debió recurrir a datos, análisis, declaraciones oficiales y entrevistas publicadas en medios masivos de difusión, por el aporte que hacen con información fragmentada o puntual que al momento de realizar este trabajo no están disponible en otras fuentes habituales para un trabajo como el presente, como son bases de datos estadísticos, libros, artículos y documentos académicos y profesionales. Un detalle de la misma se encuentra en el título referencias bibliográficas.

La mayor concentración de las plantas textiles está en La Paz y la Ciudad del Alto, otras se situaron en Santa Cruz, Cochabamba y Oruro. En total existen más de 6.000 talleres textiles con tecnología convencional y procesos de producción estandarizados, que fueron establecidos para la fabricación de productos textiles (CAINCO, 2008).

El número de empresas que destinan su producción al comercio exterior creció a lo largo de los años. Según CAINCO (2008), el número de empresas exportadoras de textiles fue de 551 en 2007, lo cual triplicó el número que existía en la década previa. Este conjunto de empresas está constituido básicamente por microempresas, PYMES y otras, que son el resultado de esquemas de asociación.

La empresa exportadora más importante del sector de prendas de vestir hasta el año 2012 fue American textil S.A (Ametex S.A). Era uno de los consorcios privados más grandes del país, y su estructura estaba basada en seis empresas centrales que ocupaban a 1.750 trabajadores, y una trama de otras treinta organizaciones económicas, desde talleres artesanales hasta medianas empresas que juntos involucran a más de 2.000 trabajadores (Medinacelli, 2012). Debido a la pérdida de rentabilidad originada en la caída de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga, conocida como ATPDEA (siglas en inglés para "*Andean Trade Promotion and Drug Eradication Act*")¹² y el alza de los costos, y a pesar del apoyo financiero recibido, la empresa cesó operaciones en junio 2012. El estado nacional funda en reemplazo la empresa estatal ENATEX, a partir de AMETEX, con el fin de sostener la producción y el empleo (Fundación Milenio, 2013).

III.4.2. Importancia en el empleo

El sector tuvo una significativa capacidad para generar fuentes de empleo formal y permanente. Entre el 2002 y el 2008, se crearon 16.000 puestos de trabajo (CAINCO, 2008). Asimismo, debido a que las empresas exportadoras deben cumplir con niveles exigentes de calidad y ser eficientes en los procesos, se invierte en capacitación, los términos de contratación son formales con beneficios sociales en el marco de la ley, y el nivel de remuneración está por encima del promedio nacional dentro del sector privado.

¹² La Ley permitía el ingreso sin pago de aranceles de un conjunto de productos originados en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Entró en vigencia en 2002, expiraba el 30 de junio de 2007 pero se prorrogó por un año más.

Se estima que en 2010 el salario mínimo del sector equivalía, aproximadamente dos veces el salario mínimo nacional (INE, 2009)

III.4.3. Los mercados internacionales

Durante el periodo 2002-2005 sus exportaciones crecieron de \$us 13 MM a 35 MM, respectivamente. Hasta el año 2005, el 83% de su producción se destinaba a la exportación y, cuando se la compara con otros subsectores de manufactureras del sector textil, la confección de prendas y complementos superaba en tres veces el valor que se exportaba de textiles. Asimismo, se caracterizaba por ofrecer una amplia variedad de productos al mercado; al tomar como referencia que en el año 2006, se exportaron 100 productos distintos (ALADI, 2007).

Sin embargo, a partir del 2005, las exportaciones caen a un nivel de aproximadamente de 27 MM promedio, exceptuando los picos de los años 2009 y 2010 en que vuelven a alcanzar los \$us 32 y 37 MM (ver Cuadro 2)

Cuadro 2

COMERCIO EXTERIOR PRENDAS DE VESTIR SEGÚN PAIS DE DESTINO Y ORIGEN y TCRM, 2002 – 2012

(Índice base 2003 y Millones de dólares)

Año	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Tipo de Cambio Real Multilateral	91,67	105,02	112,01	110,68	112,51	107,01	85,81	94,25	91,75	85,60	85,00
Exportaciones totales prendas de vestir	13,53	22,62	40,00	35,16	33,56	26,75	27,30	32,24	36,60	27,92	28,15
Estados Unidos	10,30	18,20	31,42	24,15	20,91	11,68	10,29	5,61	4,29	5,08	2,70
Venezuela	0,02	0,01	0,05	0,07	0,10	1,82	1,30	14,39	16,73	4,88	12,59
Brasil	0,38	0,36	1,37	2,06	2,45	3,31	2,69	1,51	2,33	2,52	1,59
Otros destinos (resto)	2,83	4,05	7,16	8,89	10,10	9,94	13,02	10,73	13,25	15,44	11,27
Importaciones totales prendas de vestir	11,09	9,13	10,06	10,95	12,11	16,33	18,44	16,07	27,31	42,33	54,05
China	4,47	2,72	3,55	4,11	5,38	8,64	9,60	7,34	14,73	25,56	30,16
Brasil	0,79	1,14	1,30	1,22	1,02	1,23	0,99	0,85	2,01	3,81	8,04
Peru	0,85	0,70	0,18	0,35	0,39	0,52	1,11	1,09	3,58	4,82	6,31
Colombia	1,28	0,91	1,05	1,03	0,89	1,31	2,14	2,63	2,60	2,83	3,14
Otros orígenes (resto)	3,70	3,66	3,98	4,24	4,43	4,63	4,59	4,16	4,40	5,31	6,41
Saldo comercial total	2,44	13,49	29,94	24,22	21,45	10,42	8,86	16,17	9,29	(14,42)	(25,90)

Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del BCB.

El comportamiento, en parte radica en que hasta el año 2008, el principal destino de las exportaciones de los productos textiles en general eran los Estados Unidos (ocupaba el primer lugar, concentrando el 58% del total, del cual el 98 % pertenecía a prendas de

vestir) favorecido por el incentivo arancelario del ATPDEA. Los Estados Unidos ha dejado de ser el principal mercado, pues las exportaciones a ese país han caído considerablemente a partir del 2007 con la no renovación de la Ley, alcanzando en 2012 los \$us 2,7 MM. Como consecuencia de ello, las empresas se vieron obligadas a buscar nuevos mercados de exportación, como Venezuela –en el marco de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA- y Brasil. Aunque las exportaciones con esos destinos han aumentado, aún no ha logrado reemplazar al mercado de los Estados Unidos en lo que respecta a las prendas de vestir y, por lo tanto, no logró recuperarse su desempeño exportador.

III.4.4. El mercado interno

Las limitaciones que sufre la industria de prendas de vestir en el mercado interno radican, en primer término, en que su tamaño y su poder adquisitivo son muy pequeños, de manera que no le permiten al sector la utilización de su capacidad instalada que fue proyectada para abastecer mercados extranjeros.

En segundo término, se le debe sumar otras cuestiones; por un lado, el contrabando de telas, lo cual crea una competencia desleal entre los que adquieren la materia prima por conducto regular y los que no, y, por otro lado, el contrabando que ocurre con productos acabados. Adicionalmente, la importación de ropa usada también es un factor que afecta considerablemente el desarrollo de las empresas dentro del país. Al respecto, la Encuesta de Opinión Empresarial y Expectativas de la Industria Manufacturera que realizó el INE, indica que en el 2010 las principales dificultades que impidieron a la industria manufacturera la utilización plena de la capacidad productiva fueron la menor demanda, el incremento en el precio de los insumos, las dificultades para adquirir la materia prima y el hecho de tener que competir contra productos de contrabando (INE, 2010).

Finalmente, el dinamismo importador desde países tan diversos como China, Brasil y Colombia, dan cuenta no solo de la competitividad de esos países, sino también del aumento de la demanda interna producto del crecimiento económico en el marco de una apreciación real del boliviano que afecta la competitividad de la industria local, no sólo para exportar sino incluso para abastecer su propio mercado.

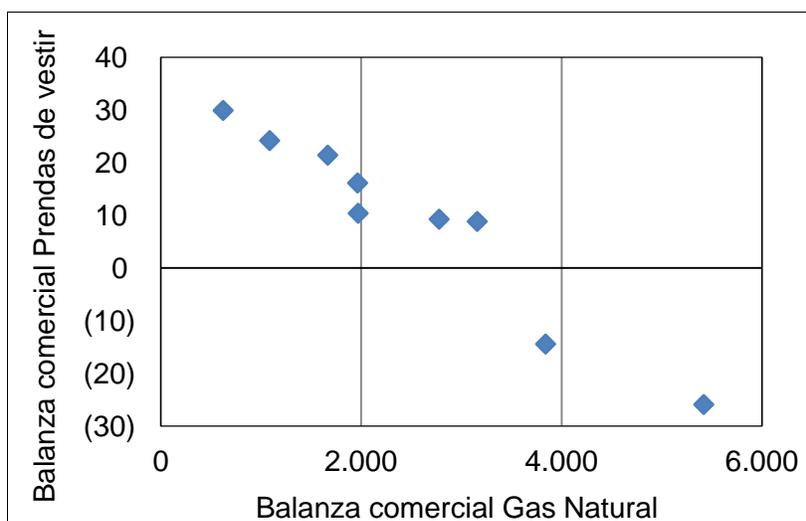
III. 5. El boom del gas y la industria de prendas de vestir.¹³

III.5.1. Exploración de los datos de balanza comercial de gas natural y prendas de vestir

En el Gráfico 3 se expone comparativamente la balanza comercial del sector de prendas de vestir y la balanza comercial de gas natural para el periodo 2004-2012. Se puede observar la correlación negativa entre el saldo comercial externo del sector gas natural y el de prendas de vestir, el cual tuvo déficit en los años 2011 y 2012.

Gráfico 3: BALANZA COMERCIAL DE PRENDAS DE VESTIR Y BALANZA COMERCIAL DE GAS NATURAL, 2002 – 2012

(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

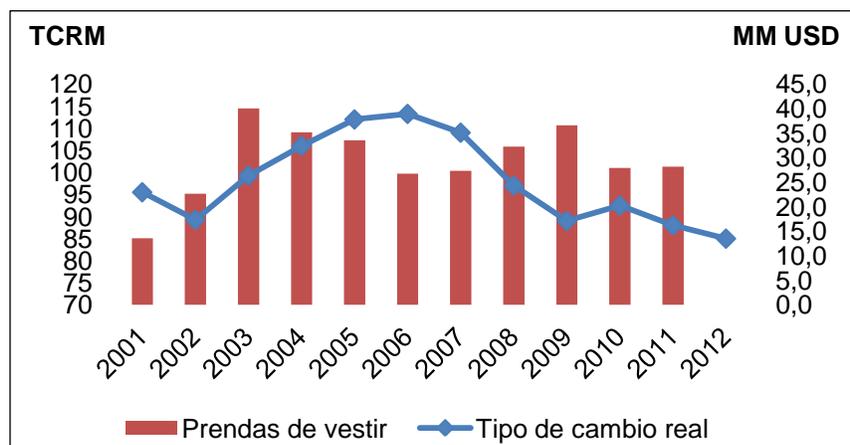
A diferencia de lo visto para la industria manufacturera en su conjunto, y tal como se expone en III.4. lo acontecido en el balance comercial de la industria de prendas de vestir no estuvo acompañado por un crecimiento de las exportaciones (ver Gráfico 4) ni tampoco en el nivel de empleo.

¹³ Corden and Neary (1982) presentan, entre otros aspectos, los efectos en el mercado laboral y, además, explican cómo afecta a los sectores involucrados los cambios en los salarios como consecuencia de los efectos gasto y movimiento de recursos. Sin embargo, ante la falta de información estadística suficiente sobre la industria de prendas de vestir, en este estudio no se pudieron abordar algunos análisis realizados por estos últimos autores. Asimismo, y por las mismas razones, se omiten presentar en el título III.5.2.b. algunas de las tablas estadísticas confeccionadas por Bresser Pereira y Marconi (2010) para el caso del Brasil

Entonces, tal como se deduce de los acontecimientos que rodearon la crisis y la posterior estatización de la principal empresa del sector, la industria de prendas de vestir ha estado atravesando una situación de dificultades económicas compatible con los efectos esperados para una enfermedad holandesa, signos que se registran desde el período en que se inició el boom del gas y que en gran parte también coincidió con la caída de las preferencias comerciales sectoriales de los Estados Unidos (ATPDEA).

Gráfico 4: EXPORTACIONES DE PRENDAS DE VESTIR Y TCRM, 2002 – 2012

(Índice TCRM y Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del BCB

III.5.2. Análisis de las exportaciones del sector textil de prendas de vestir

III.5.2.a. El tipo de cambio real y las exportaciones de prendas de vestir

Al no contarse con información sobre nivel de actividad y ocupación en el sector prendas de vestir, y con el fin de confirmar el rol del tipo de cambio real en su comportamiento, se planteó un análisis de regresión que vincula el tipo de cambio real con el desempeño exportador de la industria de prendas de vestir. Se elige las exportaciones y no el saldo comercial porque, como pudo observarse al presentarse el caso de la industria manufacturera en general, el auge económico del país impulsó las importaciones y, por lo tanto, el análisis del impacto sobre las exportaciones sectoriales podría ser una manera más apropiada de identificar algún efecto negativo del auge del gas y de la apreciación real de la moneda. Para el análisis se incluyó una variable dummy que identifique los efectos de la existencia del acuerdo comercial ATPDEA durante el periodo 2001 - 2012.

Los resultados de las estimaciones, sin embargo, no reunieron las condiciones para permitir usarlo en la investigación (ver estimaciones en el Apéndice A). Vale la pena mencionar que la poca cantidad de observaciones posteriores al boom dificulta el análisis, ya que es a partir de allí cuando debiera verificarse si se registra algún efecto sobre la industria de prendas de vestir.

Por esta razón se presenta a continuación un enfoque de análisis alternativo, el cual usa las variables cuyo análisis econométrico no se tuvo en cuenta.

III.5.2.b. Análisis a partir de la contribución económica

En este título se presenta un análisis para el caso de la industria de prendas de vestir siguiendo la metodología aplicada por Bresser Pereira y Marconi (2010) al estudiar la enfermedad holandesa en el Brasil.

Para estos autores una economía está sufriendo la enfermedad holandesa y atraviesa un proceso de desindustrialización cuando los sectores manufactureros contraen su participación en el valor agregado, en el empleo y en el saldo de comercio exterior.

A diferencia de Bresser Pereira y Marconi (2010) que toman la industria manufacturera en su conjunto, en este caso se toma en cuenta específicamente además la industria de prendas vestir. Asimismo, la falta de información sobre valor agregado y empleo de la industria de prendas de vestir no permiten realizar el análisis de estas variables tal como lo proponen los citados autores, reduciéndose en consecuencia la aplicación de este enfoque a la contribución al saldo comercial, y al análisis de las exportaciones y de las importaciones.

En este trabajo se tomaron los años 2002, 2005, 2008, 2011 y 2012 como parámetros de comparación entre el desempeño de las exportaciones de los sectores y la evolución del tipo de cambio real. El 2002 porque es un año en el que el boom del gas natural todavía no estaba presente, y la industria de prendas de vestir tenía una importante participación en la exportación de manufacturas; el 2005 porque es el año a partir del cual comienza el boom en el precio de exportación del gas natural; el 2008 porque en este año el boom alcanza un pico y a partir de este, se evidencia un cambio estructural en la forma del comercio exterior del país. Por último, se toman en cuenta los años 2011 y 2012, porque en ellos la industria de prendas de vestir sufrió un déficit en su balanza comercial, lo cual

se explica en gran medida por la caída de sus exportaciones y también por el crecimiento de las importaciones.

En el Cuadro 3 se expone la contribución porcentual para la variación del saldo de la balanza comercial de cada actividad económica, y su participación en la variación total. Este análisis muestra en el periodo (2002-2005) que la contribución de la balanza comercial de petróleo crudo y gas natural aumentó en un 110,74%, así como también el saldo comercial de la industrial de prendas de vestir había mejorado en 2,25%. Luego, en el período 2005-2008, cuando inicia el boom, la contribución del gas natural y petróleo, aumenta aún más con un 143,69% con respecto al periodo 2002-2005, mientras que el saldo de balanza comercial de prendas de vestir se deteriora, y su contribución para la variación del saldo fue negativa con un -1,11%. Para el periodo (2008-2011) la contribución del sector caracterizado por el boom cae -92,74 %. lo cual se explica por los efectos de la crisis mundial de 2009. Asimismo, en dicho periodo la industria de prendas de vestir se recupera con un 3,55% gracias al aumento de las exportaciones realizadas a Venezuela en 2009 y 2010.

Cuadro 3: CONTRIBUCION PARA LA VARIACION DEL SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL, 2002 - 2012

Actividad	(Millones de \$us)					(En porcentaje)			
	2002	2005	2008	2011	2012	2002-2005	2005-2008	2008-2011	2005-2012
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-53,53	74,02	169,00	218,74	426,43	13,22	6,55	(7,33)	12,18
Pesca	-0,28	-1,25	-0,02	-0,02	-0,04	(0,10)	0,09	0,00	0,00
Suministros de electricidad, gas y agua	-0,26	-0,18	-0,03	-0,27	-0,12	0,01	0,01	0,04	(0,02)
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	-0,25	-0,40	-0,38	-0,73	-0,64	(0,02)	0,00	0,05	(0,01)
Explotación de minas y canteras Otros	196,57	346,81	1.514,92	2.413,84	2.062,65	15,57	80,57	(132,52)	59,31
Extracción de petróleo crudo y gas natural	331,45	1.400,19	3.483,37	4.112,43	5.870,94	110,74	143,69	(92,74)	154,54
Industrias Manufactureras	-935,16	-1.336,00	-3.215,30	-5.441,75	-4.923,33	(41,53)	(129,62)	328,24	(124,00)
Fabricación de prendas de vestir	1,72	23,48	7,44	-16,67	-28,69	2,25	(1,11)	3,55	(1,80)
Efectos Personales	2,67	1,36	-1,16	-6,04	-6,16	(0,14)	(0,17)	0,72	(0,26)
Saldo total	-457,08	508,01	1.957,84	1.279,53	3.401,05	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos del INE y "Tabela I" Bresser Pereira y Marconi (2010).

Nota: 1/ Las actividades están clasificadas según el criterio de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU).

Nota: 2/ Los datos fueron extraídos de la base de datos de Comercio Exterior del INE y al compararlos contra la resta entre las exportaciones e importaciones del Cuadro 2 de prendas de vestir se encontraron diferencias. Sin embargo a los efectos del cálculo de las contribuciones porcentuales se verificó que estas no fueron relevantes. Se advierte que en el caso de gas natural el criterio de clasificación es diferente pues en este caso incluye extracción de petróleo.

Por último en este cuadro, se puede ver que si se considera un periodo más amplio, como el comprendido entre los años 2005 y 2012 y que se corresponde con todo el periodo de análisis de este trabajo, la contribución al saldo de la balanza comercial de prendas de vestir se deterioró al caer un -1,80%, mientras que la balanza de petróleo crudo y gas natural mejoró un 154,54% respecto del periodo previo al boom. Por su parte al realizar el mismo cálculo para el total de la industria manufacturera vemos que el deterioro fue de -124 %.

Al analizar la participación porcentual de estas actividades económicas en las exportaciones e importaciones totales en los años elegidos anteriormente (Cuadro 4), se puede ver que las exportaciones de la industria manufacturera en el 2002 representaban el 55% de las exportaciones totales, y que esta participación disminuyó considerablemente en el 2005 a un valor de 33% y continuó con la misma tendencia en los siguientes años: 23,9 % en 2008, 24,6 % en 2011, y una leve recuperación de 28,5 % en 2012. Esta caída en la participación también se produjo en la industria de prendas de vestir, en este caso su contribución a las exportaciones totales disminuyó en el 2008 respecto al año 2005 en 0,8 p.p. Por otro lado en el caso de extracción de petróleo crudo y gas natural, su contribución aumentó en 23 p.p. durante el periodo (2002-2005), y continuó aumentando al punto de representar el 50,2% de las exportaciones totales en 2008 y el 49,7% en 2012.

Cuadro 4: PARTICIPACION DE GAS NATURAL y LA INDUSTRIA DE PRENDAS DE VESTIR EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES TOTALES, 2002-2012

(En porcentaje)

Exportaciones	2002	2005	2008	2011	2012
Explotación de minas y canteras Otros	40,3	61,1	72,2	71,7	68,2
Extracción de petróleo crudo y gas natural	25,1	48,8	50,2	45,1	49,7
Industrias Manufactureras	55,1	33,0	23,9	24,8	28,5
Fabricación de prendas de vestir	1,0	1,2	0,4	0,3	0,2
Importaciones	2002	2005	2008	2011	2012
Explotación de minas y canteras Otros	0,2	0,1	0,1	0,2	0,2
Extracción de petróleo crudo y gas natural	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Industrias Manufactureras	93,5	95,7	97,7	98,1	98,5
Fabricación de prendas de vestir	0,6	0,5	0,4	0,4	0,5

Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas del INE y "Tabela 3" Bresser Pereira y Marconi (2010).

En lo que refiere a las importaciones, se puede ver que la participación de la industria manufacturera en el 2002 fue del 93%, y que esta fue aumentando gradualmente en el 2005 con el 95,7%, en 2008 con el 97,7% y en 2011 y 2012 representó el 98,1% y 98,5 % del total de las importaciones respectivamente.

Los datos también indican que la participación de las importaciones de prendas de vestir disminuyó de 0,6% en 2002 a 0,4% en 2011 y 0,5 % en 2012. Esta caída en la participación se explica porque el aumento de las importaciones del resto de las industrias manufactureras fue mayor en términos relativos al de la industria de prendas de vestir, de tal manera que la contribución de esta última fue levemente menor en 2012 respecto de 2002. Debe señalarse, sin embargo que, como las importaciones del sector no son bienes intermedios que sirven como insumos para la industria de prendas vestir, sino que son bienes finales, este comportamiento en las importaciones no es un indicador de contracción del sector como consecuencia de los efectos de la enfermedad holandesa, sino que podría ser el reflejo de distintas elasticidades ingreso entre rubros de bienes.¹⁴

En síntesis, tal como se indica en III.4, las estadísticas no confirman la caída del desempeño exportador de la industria manufacturera ni refleja el efecto de desindustrialización que señalaron Corden y Neary en 1982. Más bien sugieren que el auge económico del país durante el período implicó un salto en las importaciones industriales, rasgo regularmente observado en las economías de bajo nivel de industrialización. Algo diverso debe pronunciarse específicamente con respecto específicamente a la industria de prendas de vestir, cuyo deterioro en el balance comercial se origina tanto en un aumento de las importaciones como en la caída en las exportaciones promedio del período.

¹⁴ En un trabajo publicado en el 2000, Telleira señala que existía evidencia de subvaluaciones en las estadísticas de importaciones del rubro bienes de consumo, como prendas de vestir, debido a la importancia de las importaciones por contrabando.

IV. Conclusiones

El objetivo de esta investigación fue indagar, en el marco de lo que la literatura económica denomina como enfermedad holandesa, si el boom del precio de los hidrocarburos provocó la apreciación real del peso boliviano, y esto afectó negativamente el desempeño económico del sector de prendas de vestir entre 2005 y 2012.

Aun con las limitaciones señaladas en materia de información estadística, los resultados de la investigación permiten señalar lo siguiente:

- El sector hidrocarburífero en Bolivia experimentó un boom en los precios de exportación de gas natural en el periodo 2005- 2012.
- El tipo de cambio real estuvo negativamente correlacionado con el precio del gas en el periodo 2001 – 2012 y, por ende, con el flujo de divisas generados por dicho sector.
- El desempeño de la industria manufacturera en cuanto a evolución del PIB, exportaciones e importaciones no permite aceptar la hipótesis de enfermedad holandesa para el conjunto de la industria boliviana entre 2005 y 2012.
- Por el contrario, existen indicios de que la caída del tipo de cambio real en el período 2005-2012, y el consecuente aumento de costos, habría afectado el desempeño económico de la industria de prendas de vestir, en parcial concurrencia con el impacto de la expiración de la Ley de acceso preferencial al mercado de los Estados Unidos (ATPDEA) en 2007-2008.

En resumen, partiendo de las consideraciones de Corden (2012) que dicen que un país sufre la enfermedad holandesa cuando se encuentra al menos un sector perdedor, la evolución de la industria de prendas de vestir entre 2005 y 2012 no permite rechazar la hipótesis de su existencia en Bolivia en ese período.

Esto se puede aceptar más allá de otros aspectos presentes o relevantes para el caso boliviano contemporáneo. Entre ellos vale destacar los efectos positivos que habría tenido el boom en el crecimiento económico del país, el potencial rol en el país de algunas de las otras manifestaciones de “la maldición de los recursos naturales” en el desarrollo del país, las transformaciones que pueda tener que sufrir el sector manufacturero si la apreciación real del boliviano es permanente, y los ajustes que la economía en su conjunto deba

realizar para adecuarse a las nuevas –y cambiantes- condiciones de la economía internacional.

Finalmente, queda para próximos estudios investigar con mayor profundidad los efectos en el nivel de actividad, la ocupación y los salarios en el sector de gas natural y en la industria de prendas de vestir que permitan corroborar lo aquí afirmado.

Referencias bibliográficas

- Acemoglu D. y J. Robinson (2012). *Por qué fracasan los países*, Ariel, Buenos Aires.
- Aguilar, R. y D. Valdivia (2011). "Determinación del precio del gas natural para Bolivia: Pooling de proyecciones de los precios de exportación según mercado", Banco Central de Bolivia, La Paz.
- Alarco Tosoni, G. (2010). "Exportaciones, tipo de cambio y enfermedad holandesa: el caso peruano", *Investigación Económica*, vol. LXX, núm. 275, enero-marzo, Universidad Nacional Autónoma de México, México Distrito Federal., pp. 115-143
- Andersen L. and R. Faris (2002). "Natural Gas and Income Distribution in Bolivia", *Documento de Trabajo No. 01/02*, Instituto de Investigaciones Socio Económicas, Universidad Católica Boliviana, Andean Competitiveness Project, La Paz.
- Banco Central de Bolivia (2006). *Informe de Política Monetaria*, Asesoría de Política Económica, La Paz. Diciembre (Fue el primero dentro de la NPE)
- Banco Central de Bolivia (2007). *Informe de Política Monetaria*, Asesoría de Política Económica, La Paz. Diciembre
- Banco Central de Bolivia (2008). *Informe de Política Monetaria*, Asesoría de Política Económica, La Paz. Diciembre
- Banco Central de Bolivia (2011). *Informe de Política Monetaria*, Asesoría de Política Económica, La Paz. Julio
- Banco Central de Bolivia (2012). *Informe de Política Monetaria*, Asesoría de Política Económica, La Paz. Julio
- Beine M., S. Coulombe and W. N. Vermeulen (2012). "Dutch Disease and the Mitigation Effect of Migration: Evidence from Canadian Provinces," *CREA Discussion Paper Series 12-06*, Center for Research in Economic Analysis, University of Luxembourg.
- Brahmbhatt M. and O. Canutto (2010). "Natural Resources and Development Strategy after the Crisis", *Economic Premise*, N°1, February, Washington.
- Bresser Pereira, L. (2008). "The Dutch disease and its neutralization: a Ricardian approach", *Brazilian Journal of Political Economy*, Vol. 28, nº 1 (109), Fundación Getulio Vargas, San Pablo, pp. 47-71.
- Bresser Pereira, L. y N. Marconi (2010). "¿Existe a doença holandesa no Brasil?", Bresser Pereira L. *Doença Holandesa e Indústria*, Fundación Getulio Vargas, San Pablo, pp. 207-230.
- Brunnschweiler C. and E. Bulte (2006) "The resource curse revisited and revised: A tale of paradoxes and red herrings," *Journal of Environmental Economics and Management*, vol. 55(3), May, pp. 248-264.
- Canuto O. and M. Cavallari (2012) "Natural Capital and the Resource Curse", *Economic Premise*, N°83, May, Washington.
- Cerezo, A. (2011). "Enfermedad holandesa y coyuntura macroeconómica en Bolivia". Banco Central de Bolivia, La Paz.
- Cerezo Aguirre S. y D. Salazar Gómez (2012) "Tipo de cambio real en Bolivia: equilibrio y desalineamientos", LAJED No 18, Noviembre, pp. 9 - 32

- Cerruti, E. y M. Mansilla (2008). "Bolivia: The Hydrocarbons Boom and the Risk of Dutch Disease", *Working paper 08/154*, Fondo Monetario Internacional (FMI), Washington DC.
- Collier, P., F. van der Ploeg, M. M. Spence, and A. J. Venables (2009). "Managing Resource Revenues in Developing Economies." *IMF Staff Papers* (2010) 57, pp. 84–118.
- Colque S. R. (2012). "Estimación del Tipo de Cambio Real de Equilibrio: Determinantes Fundamentales y Desalineamientos. Evidencia Empírica para Bolivia: 1990 – 2010", Banco Central de Bolivia, La Paz.
- Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) (2012), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2011-2012*, Cap. 2, (pp. 53-77), CEPAL, Santiago de Chile.
- Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) y Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (2013). *Recursos naturales en UNASUR. Situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Corden, M. (1984). "Booming Sector and Dutch Disease Economics: Survey and Consolidation", *Oxford Economic Papers*, Vol. 36, N. ° 3, Oxford, pp. 359-380.
- Corden, M. and P. Neary (1982). "Booming sector and De-Industrialization in a Small Open Economy", *The Economic Journal*, Vol. 92, N. ° 368, pp. 825-848.
- Corden, M. (2012). "The Dutch Disease in Australia: Policy Options for a Three-Speed Economy", *Working Paper No. 5/12*, Melbourne Institute of Applied Economic and Social Research, Melbourne.
- De Mevius F-X and I. Albarracín (2009) "Bolivia and the Dutch Disease: What are the risks and how to avoid them?", *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, Issue 11, pp. 101-145.
- Frankel, J. (2010). "The Natural Resource Curse: A Survey", *Working Paper 15836*, National Bureau of Economics Research, NBER, Cambridge.
- Gujarati, N. D. (2003). *Econometría*, 4ta edición, Mc Graw-Hill, México D. F.
- Harberger, A.C. (1983). "Dutch disease - How much sickness, how much boon?" *Resources and Energy*, vol. 5, issue 1, pages 1-20.
- Izquierdo A. and E. Talvi (2011). "One Region, Two Speeds? Challenges of the New Global Economic Order for Latin America and the Caribbean", *Documentos de Trabajo Interuniversitarios*, N° 4, Diciembre, UC-CIFF-IELAT, Madrid.
- Jahan-Parvar M. and H. Mohammadi (2008) "Oil Prices and Real Exchange Rates in Oil-Exporting Countries: A Bounds Testing Approach", *MPRA Paper No. 19605*, posted 29.
- Jeftanovic, P. (1991). "El síndrome holandés. Teoría, evidencia y aplicación al caso chileno (1901-1941)", Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile, Santiago.
- Kohl B. and L. Farthing (2012) "Material constraints to popular imaginaries: The extractive economy and resource nationalism in Bolivia", *Political Geography*, 31, pp. 225-235

- Krugman, P. y T. Obstfeld (2000). *Economía Internacional. Teoría y Política*. Addison-Wesley, Madrid.
- Laguna Vargas (2008) "Características de la inflación importada en Bolivia: ¿Puede contenerse con política cambiaria?", *Revista de Análisis*, BCB, Volumen 11, pp.77-109.
- Lay J., R. Thiele and M. Wiebelt (2005) "External Shocks, Policy Reforms, and Pro-poor Growth in Bolivia", Kiel Institute for World Economics, Kiel.
- Lay J., R. Thiele and M. Wiebelt (2008) "Resource booms, inequality, and poverty: The case of gas in Bolivia", *Review of Income and Wealth*, Series 54, Number 3, September, pp. 407-437.
- López, A. (2012) "Recursos Naturales, Crecimiento y Desarrollo". CENIT Universidad de Buenos Aires (capítulo 4), en Keifman S. (coord.). *Progresos en crecimiento económico*, 1a ed., AAEP/EDICON, Buenos Aires.
- Mesa Gisbert, C., Gisbert, T. y De Mesa, J. (2008). *Historia de Bolivia*. Editorial Gisbert y CIA S.A, La Paz.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas del Estado Plurinacional de Bolivia (2009). "El Nuevo Modelo Económico, Social, Comunitario y Productivo", *Revista Economía Plural* 01, La Paz. [En línea] <http://www.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com_contenido&ver=contenido&id=2093&id_item=650&seccion=269&categoria=1532>.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas del Estado Plurinacional de Bolivia (2011). "El Presupuesto General del Estado (PGE) 2012" *Revista Economía Plural* 02, La Paz. [En línea] <http://www.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com_contenido&ver=contenido&id=2255&id_item=650&seccion=269&categoria=1532>.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas del Estado Plurinacional de Bolivia (2011). "La Memoria de la Economía Boliviana", La Paz. [En línea] <http://www.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com_prensa&ver=prensa&id=1847&seccion=306&categoria=5>.
- Ministerio del Poder Popular para la Energía y el Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela (2005). *Definiciones y Normas de las Reservas de Hidrocarburos*, Caracas. [En línea] <http://www.menpet.gob.ve/repositorio/imagenes/file/Direccion%20de%20Exploracion/7_a_1-DEFINICIONES_Y_NORMAS_DE_RESERVAS_DE_HIDROCARBUROS.pdf>.
- Moss T. (2011). "Oil to Cash: Fighting the Resource Curse through Cash Transfers", *Working Paper 237*, January, Center for Global Development, Washington.
- Mulder N. (2006). "Aprovechar el auge exportador de productos básicos evitando la enfermedad holandesa", *Serie Comercio Internacional*, Nro. 80, CEPAL, Noviembre, Santiago.
- Navajas, F. (2011). "Energía, maldición de recursos y enfermedad holandesa", en *América Latina y la abundancia de recursos naturales*, Conferencia 2011, *Boletín Informativo Techint*, Organización Techint, Buenos Aires.

- Oomes, N. y K. Kalcheva (2007) "Diagnosing Dutch disease: Does Russia have the symptoms?", *BOFIT Discussion Papers 7/2007*, Institute for Economies in Transition, Fondo Monetario Internacional (FMI), Helsinki.
- Papyrakis E. and O. Raveh (2013). "An Empirical Analysis of a Regional Dutch Disease: The Case of Canada", *OxCarre Research Paper 106*, Oxford.
- Ripley C. and P. Roe (2012). "Bolivia, South Korea, and the Development of Lithium Reserves: Understanding the Benefits and Costs of a Newly Demanded Commodity", en *Asian Journal of Latin American Studies*, Vol. 25, No. 4, Seoul, pp. 1-23
- Porter, M. G. (1978). "External shocks and stabilization policy in a small open economy: the Australian experience", *Review of World Economics*, vol. 114, issue 4, Sidney, pp. 709-735.
- Sachs, J. y A. Warner (1995) "Natural Resource Abundance and Economic Growth", NBER Working Paper 5398, en G. Meier and J. Rauch (eds.). *Leading Issues in Economic Development*, Oxford University Press, Nueva York.
- Stijns, J. (2003) "An Empirical Test of the Dutch Disease- Hypothesis Using a Gravity Model of Trade", Department of Economics, University of California, Berkeley, California.
- Telleria, G (2000) "Tipo de Cambio, Exportaciones e Importaciones: El Caso de la Economía Boliviana", Banco Central de Bolivia, La Paz.
- van der Ploeg R. and S. Poelhekke (2010) "The Pungent Smell of "Red Herrings": subsoil assets, rents, volatility and the resource curse", *Journal of Environmental Economics and Management*, 2010, 60, 1, pp. 44-55
- van der Ploeg, F. (2011). "Natural Resources: Curse or Blessing?", *Journal of Economic Literature*, 49(2): 366-420
- van der Ploeg, F. and A. Venables (2013). "Absorbing a windfall of foreign exchange: Dutch disease dynamics", *Journal of Development Economics*, vol. 103(C), pp. 229-243.
- Zambrano, O. y G. Aguilera Lizarazu (2010). "Elementos de sostenibilidad fiscal en países ricos en hidrocarburos (el caso de Bolivia)", Departamento de Países del Grupo Andino del Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington DC.

Fuentes electrónicas y de base de datos

- Alianza Latinoamérica de Integración – ALADI (2007). "Informe de Oportunidades comerciales para el sector textil y confecciones de Bolivia en los Mercados de Argentina, Brasil y México." Publicado por el Departamento de Apoyo a los PMDER Montevideo: 2007. [En línea] <www.aladi.org> [Fecha de captura: 28/05/2012].
- Andean Trade Promotion and Drug Eradication Act, (2001). Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Washington. [En línea] <<http://waysandmeans.house.gov/>> [Fecha de captura: 30/09/2012]

- Baldivieso, B. (2008). "EE.UU. amplía ATPDEA, pero mantiene suspensión a Bolivia". *Nueva Bolivia*, año 1, N° 0, octubre p. 12, Buenos Aires. [En línea] <www.nuevabolivia.com.ar>
- Baldivieso, B; F. López y Orozco, R. (2010). "Nacionalización e industrialización de los hidrocarburos en Bolivia". *Nueva Bolivia*, 1/07/2010, Buenos Aires. [En línea] <http://nuevabolivia.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1697:nacionalizacion-e-industrializacion-de-los-hidrocarburos-en-bolivia&catid=81:noticias-de-bolivia&Itemid=457> [Fecha de captura: 28/03/2011].
- BCB (Banco Central de Bolivia) (2013), Estadísticas – Sector externo (Exportaciones: Estructura y composición) [base de datos en línea], La Paz. <http://www.bcb.gob.bo/?q=estadisticas/sector_externo> [Fecha de captura: 31/08/2012].
- BCB (Banco Central de Bolivia) (2013), Estadísticas – Sector externo (Evolución de los precios de exportación de gas natural al Brasil) [base de datos en línea], La Paz. <http://www.bcb.gob.bo/?q=estadisticas/sector_externo> [Fecha de captura: 31/08/2012].
- BCB (Banco Central de Bolivia) (2013), Estadísticas – Sector externo (Índices de Cambio Real; Ponderadores de Comercio Internacional) [base de datos en línea], La Paz. <http://www.bcb.gob.bo/?q=estadisticas/sector_externo> [Fecha de captura: 31/08/2012].
- "BOLIVIA REGISTRÓ EN 2012 HISTÓRICA PRODUCCIÓN DE GAS NATURAL CON 51 MMMCD." Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) Portal web. La Paz; 16/01/2012. [En línea] <http://www.ypfb.gob.bo/index.php?option=com_content&view=article&id=2392:bolivia-registro-en-2012-historica-produccion-de-gas-natural-con-51-mmmcd-&catid=121:agencia-de-noticias&Itemid=196> [Fecha de captura: 18/06/2012]
- Cámara de Industrias y Construcción (CAINCO) Análisis ATPDEA: "La exportación de manufacturas en riesgo". *Revista Económica*, Santa Cruz; septiembre 2008. [En línea] <<http://www.cainco.org.bo/publicaciones/3Coyuntura%20Econmica/04-atpdea.pdf>> [Fecha de captura: 31/08/2012].
- Censo Nacional de Población y Vivienda 2012. Estado Plurinacional de Bolivia. [En línea] <<http://www.censosbolivia.bo>> [Fecha de captura: 31/10/2012].
- "Crisis de Ametex" [en línea], Diario La Razón portal web, 18/06/2012. La Paz. [En línea] <http://www.la-razon.com/opinion/editorial/Crisis-Ametex_0_1634836526.html> [Fecha de captura: 18/06/2012]
- Datastream For Office [instalado]. Versión 2.1. Buenos Aires: Thomson Reuters, 2013. Programa Computacional. Disponible en: <<https://customers.reuters.com>> [Fecha de captura: 30/09/2012].
- Eviews [instalado]. Versión 5.0 Standard Edition. Buenos Aires: Quantitative Micro Software, 2013. Programa Computacional. Disponible en: <<http://www.eviews.com/general/products.html>> [Fecha de captura: 30/09/2012].
- "Enatex exportará prendas de vestir con nueva marca boliviana" Diario La Razón portal web, 3/06/2013, La Paz. [En línea] <http://www.la-razon.com/economia/Enatex-exportara-prendas-vestir-boliviana_0_1844815510.html> [Fecha de captura: 03/06/2013]

- “Enatex y sus avances enfocados con mayor énfasis al mercado interno” Diario El Deber portal web, 02/06/2013, Santa Cruz de la Sierra. [En línea] <http://www.eldeber.com.bo/bolivia-aspira-a-combatir-el-contrabando-con-precios-/130602144448> [Fecha de captura: 02/06/2013]
- “El sector textil crece, pero necesita más inversión” *Revista Nueva Economía*, 28/03/2011, La Paz. [En línea] <<http://nuevaeconomia.com.bo/productos/revista-articulos/economia/el-sector-textil-crece-pero-necesita-mas-inversion/>> [Fecha de captura: 28/03/2011].
- Fundación Milenio (2013) “Informe Nacional de Coyuntura AMETEX: Historia de un emprendimiento”, 12/07/2013, La Paz. [En línea] <<http://fundacionmilenio.org/Informe-Nacional-de-Coyuntura/coy-202-ametex-historia-de-un-emprendimiento.html>> [Fecha de captura: 12/07/2013].
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2009), Información Estadística – Industria Manufacturera [base de datos en línea], La Paz <<http://www.ine.gob.bo/indice/general.aspx?codigo=40221>> . [Fecha de captura: 31/08/2012].
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2009), Información Estadística – Industria Manufacturera [base de datos en línea], La Paz <<http://www.ine.gob.bo/indice/general.aspx?codigo=40221>> . [Fecha de captura: 31/08/2012].
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2010), Encuesta de Opinión Empresarial y Expectativas de la Industria Manufacturera, Años 2005 – 2010. [base de datos en línea], La Paz <www.ine.com.bo> [Fecha de captura: 03/06/2013].
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2013), Información Estadística – Cuentas Nacionales, [base de datos en línea], La Paz <<http://www.ine.gob.bo/indice/general.aspx?codigo=40221>> . [Fecha de captura: 31/08/2012].
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2013), Información Estadística – Comercio exterior (Exportaciones e Importaciones Consultas dinámicas) [base de datos en línea], La Paz <<http://www.ine.gob.bo/indice/general.aspx?codigo=40221>> . [Fecha de captura: 01/06/2014].
- Linera, A. (2010) “La construcción del Estado” en Conferencia magistral de Álvaro García Linera, Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, 09/04/2010, Buenos Aires. [En línea] <<http://cidac.filo.uba.ar/conferencia-magistral-de-%C3%A1lvaro-garc%C3%AD-linera-%E2%80%9Ccla-construcci%C3%B3n-del-estado%E2%80%9D-facultad-de-derecho-uba-9>> [Fecha de captura: 27/08/2012]
- Mendez Morales, A. (2012) “La industria textil es Ametex”, Diario Página Siete, 06/07/2012, La Paz. [En línea] <<http://www.paginasiete.bo/2012-07-07/Opinion/Destacados/18Opi00207-07-12-P720120707SAB.aspx>> [Fecha de captura: 06/07/2012].
- Medinaceli, M. (2012) “Los recursos naturales, factor que evita producir con valor agregado”. Artículo de investigación publicado en Periódico Digital de Investigación sobre Bolivia (PIEB), 20/06/2012, La Paz. [En línea] <http://www.pieb.com.bo/sipieb_notas.php?idn=7044> [Fecha de captura: 20/06/2012].

- Mendoza, L. (2012) "Ametex considera que toda la industria textil está en riesgo en Bolivia". Entrevista realizada por el diario La Prensa web, 08/07/2012, La Paz. [En línea] <<http://eju.tv/2010/07/ametex-considera-que-toda-la-industria-textil-est-en-riesgo-en-bolivia/#sthash.KvEOo64P.B6FJrbyk.dpuf>> [Fecha de captura: 28/05/2012].
- Monaldi, F. (2010) "La Economía Política del Petróleo y el Gas en Latinoamérica", Working Paper 9, en Sorj, B y S. Fausto "Dinámicas geopolíticas globales y el futuro de la democracia en América Latina" (Plataforma Democrática Siglo XXI. Argentina: Buenos Aires. [En línea] <http://www.cebem.org/cmsfiles/publicaciones/La_Economia_Politica_Del_Petroleo_y_El_Gas_En_America_Latina.pdf>.
- Perfil País República de Bolivia año 2010. Realizado por la VP de Planificación y Gestión Estratégica - Gerencia de Inteligencia Comercial del Banco de Comercio Exterior de la Republica Bolivariana de Venezuela. [En línea] <www.alianzabolivariana.org/comercio/PerfilBolivia.pdf> [Fecha de captura: 28/05/2012].
- Ramos, Pablo (1986). Neoliberalismo En Acción. Papiro S.R.L., 1986, (páginas. 10-11). En Quisbert, E. "¿Qué es el DS 21060?" Jorge Machicado Blog, 28/05/2012. [En línea] <http://jorgemachicado.blogspot.com.ar/2009/02/bolovia-decreto-supremo-n-21060-de-29.html#_ftn1>. [Fecha de captura: 28/05/2012].
- Rojas, G. (2012) "Nace Enatex, esperanzada en el mercado venezolano" Eju. 04/07/2012, La Paz. [En línea] <<http://eju.tv/2012/07/nace-enatex-esperanzada-en-el-mercado-venezolano/#sthash.5K96e8MD.Bgd832ry.dpbs>>. [Fecha de captura: 28/05/2012].
- "Textilera Ametex alista 200 despidos; cae venta a EEUU y mercado de Venezuela no funciona" Eju. 29/07/2011, Santa Cruz. [En línea] <<http://eju.tv/2011/07/textilera-ametex-alista-200-despidos-cae-venta-a-eeuu-y-mercado-de-venezuela-no-funciona/#sthash.RAoiW1gU.tZkkC8Bq.dpbs>>. [Fecha de captura: 30/05/2013].
- Thomson Reuters Eikon [instalado]. Versión 3.3. Buenos Aires: Thomson Reuters, 2013. Programa Computacional. Disponible en: <<https://customers.reuters.com>> [Fecha de captura: 30/09/2012].
- Zabalaga, M. (2010) "La enfermedad holandesa: ¿Síndrome o néurosis?" Artículo publicado por el periódico Página Siete. 08/12/2010, La Paz. [En línea] <<http://www.bcb.gob.bo/?q=prensa/Otros&page=7>>. [Fecha de captura: 28/05/2012].

APENDICE A

ANÁLISIS DE LA BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA DE PRENDAS DE VESTIR

VARIABLES UTILIZADAS

La frecuencia de los datos es trimestral para el periodo 2001 -2012.

- BCpv= Saldo de la Balanza comercial de la industria de prendas de vestir en USD, según la clasificación CIIU “Prendas de vestir, excepto prendas de piel.” Los datos están expresados en valores Free on Board (FOB) y son publicados por el INE.
- DATPDEA= Esta variable indica la existencia del acuerdo comercial entre Estados Unidos y Bolivia para la exportación de manufacturas durante el periodo 2001 – 2011. Toma el valor 1 mientras estaba vigente (Q12002 – Q42008) y el valor 0 cuando no como fue en el año 2001 y a partir del Q12009 hasta el final de la serie.

Las series fueron desestacionalizadas y convertidas en estacionarias con primeras diferencias en los casos que fueron necesarios. Los resultados fueron los siguientes:

Tabla F.1 RESULTADOS REGRESION (4)

Variable dependiente: BCpv
 Metodo: Mínimos cuadrados Ordinarios
 Muestra ajustada: 2001Q2 – 2012Q4
 Observaciones incluidas: 43 después de ajustes

<i>Variable</i>	<i>Coefficiente</i>	<i>Error Estándar</i>	<i>Estadístico t.</i>	<i>Prob.</i>
C	-0.283465	0.492598	-0.575448	0.5682
TCR	0.080956	0.096054	0.842817	0.4043
DUMMYATPDEA	0.394554	0.611757	0.644953	0.5226
<i>R-squared</i>	0.025806	<i>Mean dependent var</i>		-0.046555
<i>Adjusted R-squared</i>	-0.022904	<i>S.D. dependent var</i>		1.886323
<i>S.E. of regression</i>	1.907803	<i>Schwarz criterion</i>		4.319870
<i>Sum squared resid</i>	145.5884	<i>F-statistic</i>		0.529785
<i>Durbin-Watson stat</i>	2.553717	<i>Prob(F-statistic)</i>		0.592805

No se obtuvo ningún coeficiente estimado significativo y el R2 es de 2,5%.

Por metodología de cálculo del TCRM, existe un problema de endogeneidad entre la variables TCRM y BCPRENDAS que puede afectar las estimaciones.